

Todas estas palabras son castizas; pero hai que notar acerca de la manera como las usamos las siguientes peculiaridades:

1.º: Que mientras *saca* significa en español un saco grande, significa entre nosotros el costal de cuero sin curtir en que se importa del Paraguai i República Argentina la yerba mate.

2.º: Que *saco*, que es en castellano cualquier costal de cáñamo, lana o algodón, solo se dice en Chile de los que sirven para el envase (este envase no lo traen los Diccionarios pero es voz mui útil) i acarreo del trigo, frejoles, etc.

3.º: Que no conocemos otros *costales* que los de cuero, mientras que en España lo corriente es que se hagan de jénero burdo.

4.º: Que el nombre de *bolsa* lo hemos reservado para las pequeñas en que se guarda el dinero i algunas otras que sirven para varios usos, no dándoselo nunca las que sirven para exportar el trigo o la harina.

El sustantivo *saca*, que denota la accion de sacar, i que hemos visto en algunas partes en bastardilla como si fuese chilenuismo, no lo es, siendo por lo tanto correcta la frase, *una saca de papas*, i otras de su especie.

La masamorra espesa, el lodo que va camino de hacerse sólido. Es un chilenuismo que trae orfjen del quichua,

Todas estas palabras son castizas; pero hai que notar acerca de la manera como las usamos las siguientes peculiaridades:

1.º: Que mientras *saca* significa en español un *saco grande*, significa entre nosotros el costal de cuero sin curtir en que se importa del Paraguai i República Argentina la yerba mate.

2.º: Que *saco*, que es en castellano cualquier costal de cáñamo, lana o algodón, solo se dice en Chile de los que sirven para el envase (este envase no lo traen los Diccionarios pero es voz mui útil) i acarreo del trigo, frejoles, etc.

3.º: Que no conocemos otros *costales* que los de cuero, mientras que en España lo corriente es que se hagan de jénero burdo.

4.º: Que el nombre de *bolsa* lo hemos reservado para las pequeñas en que se guarda el dinero i algunas otras que sirven para varios usos, no dándoselo nunca las que sirven para exportar el trigo o la harina.

El sustantivo *saca*, que denota la accion de sacar, i que hemos visto en alguna parte en bastardilla como si fuese chilenuismo, no lo es, siendo por lo tanto correcta la frase, *una saca de papas*, i otras de su especie.

La masamorra espesa, el lodo que va camino de hacerse sólido. Es un chilenuismo que trae orfjen del quichua,



en cuya lengua *zancu* es masamorra, guiso espeso i sin caldo.

## SANGRADERA.

Llamamos así, a la chilena, la parte interior del brazo opuesta al codo, la misma que en español se llama *sangradera*.

*Sangradera* es el instrumento con que se sangra, la lanceta.

## SANTO (PASAR EL)

Vulgarmente *se pasa el santo* a alguno (¿habrá capricho?) cuando se le golpea, zurra o maltrata.

«Pocos son los que le chistan  
Aunque todos tienen ganas  
De que alguien le pase el santo.»

(HUÉRFANO.)

## SATISFACCION.

En el significado de confianza, intimidad, es de frecuente uso en Chile. No lo trae en esa acepción el Diccionario de la Academia, por olvido sin duda, como quiera que buenos escritores peninsulares lo han usado a nuestra manera.

«...¿Cuando suelo  
Tener yo satisfaccion  
De tí ni de otro criado?  
¿Comunico yo secreto  
Contigo?»

(TIRSO DE MOLINA.—*Amar por señas*.)

## SE (OBLICUO.)

Dice D. Andres Bello en su Gramática:  
«Un uso extraño i bárbaro se ha introducido en algunas

partes de América, relativamente al *se* obliquo. Cuando este dativo es singular decimos como debe decirse *se le*, *se la*, *se lo*. Pero cuando es plural se pone en plural el acusativo que sigue, aunque designe un solo objeto: Aguardaban ellos *el libro* i un mensajero *se los trajo*.» Es preciso evitar cuidadosamente esta práctica.»

Los ejemplos siguientes prueban el poco caso que se ha hecho de la advertencia del ilustre maestro i la necesidad que hai de repetirla:

«Como los señores Irizarri (*Irizarris* habria sido lo correcto) aparentan no comprender *el cargo* que se les hace, *se los explicaré*.»

(MELCHOR CONCHA I TORO.—*El Ferrocarril de 11 de mayo de 1863*.)

«I si *lo* saben todo ¿para qué quieren que se *los* cuente?»

(A. BLEST GANA.—*El Ideal de un Calavera*.)

«Talvez el del silencio

Anjel, tu sombra amiga

Busca, i allí a los muertos

Con el dedo en los labios se *los* dicta.»(C. WÁLKER MARTÍNEZ.—*A un sauce lloron*.)

«Pero como *esto lo* saben i *lo* han visto todos es inútil repetírse*los*.»

(LUIS RODRÍGUEZ VELAZCO.—*La Voz de Chile*, 18 de abril de 1863.)

## SECADOR.

No lo trae el Diccionario de la Academia. Especie de *enjugador*, *mundillo*.

«I hasta las polleras, que este nombre se dió a la figura del traje femenino por la de las jaulas de mimbres en que (a manera de nuestros *secadores*) solian criar pollos en España.»

(VICUÑA MACKENNA.—*Historia de Santiago*.)



## SECRETEO.

La acción de hablar en secreto unas personas con otras. No encontramos esta voz en los diccionarios de la lengua.

## SEDOSO. A.

El adjetivo *sedoso* no aparece en el Diccionario de la Academia, pero se equivocaría quien, apoyándose en esa omisión, como el señor Gormaz, sostuviese que el dicho adjetivo es un provincialismo nuestro i que debe reemplazarse por *sedeño*.

«Sus cabellos, aunque enmarañados por descuido, se comprendía que eran brillantes i *sedosos* i sobre todo negrísimos, como sus ojos, sus cejas i su barba.»

(MANUEL FERNÁNDEZ I GONZÁLEZ.—*Los siete Infantes de Lara*.)

«Pelo, no de azabache que es mui duro, sino negro abundante i *sedoso*.»

(JOSÉ ALCALÁ GALIANO.—*La Hermosura*.)

## SEGURAMENTE.

Copiamos el siguiente parrafito del señor Cuervo que puede venir como de molde a muchos de nuestros paisanos: «¿Por qué no habrá venido nuestro amigo?—*Seguramente* está enfermo.—¿Con qué Ud. *asegura* que está enfermo?—Yo no lo afirmo, sino me lo figuro.» Medrados estamos: orijinal cosa es que para denotar cálculo, sospecha, arrimemos a *acaso*, *quizá*, *talvez*, i echemos mano de *seguramente*, esto es de la palabra que *asegura*, afirma i excluye toda duda.»

## SENTAZON.

Hai en Chile una propensión mui marcada a formar de los bervos en *ar* que indican movimiento, sustantivos que

indiquen el hecho o efecto de verificarse aquél con fuerza, rapidez o violencia. Así, despues de los recios temblores o de los bailes en que el licor i el entusiasmo abundan es frecuente oír: «Hubo una espantosa *quebrazon* de cristales.» Despues de un récio temporal: «La *varazon* de lanchas i buques daba horror» etc.

Formados segun el procedimiento indicado están los sustantivos *reventazon*, *quemazon*, *salazon*, i varios otros que aparecen en el Diccionario de la Academia.

No han andado, pues, mui fuera de camino nuestros mineros que, entendiendo por *sentarse una labor* el caer sobre ella el cerro i obstruirla, designan con el nombre de *sentazon* el hecho de un grande i subito desmoronamiento.

## SENTIDO.

Cada una de las partes de la cabeza que están detras de las cejas, como camino de las orejas, se llama *sien*.

Don Roque Barcia, que asegura en su Diccionario de sinónimos que el llamarse así esas partes proviene de ser las primeras que se encanecen anunciando la *senectud*, agrega que en buen castellano aquéllas se llaman tambien *pulsos*, porque es el sitio en que la arteria *pulsa* o late, acepción que no consta en el Diccionario de la Academia.

En Chile, donde nunca llamamos *pulsos* a las *sienes*, solemos llamarlas *sentidos*. «¡Matarlo de una pedrada!—I como nó, si se la dió en el *sentido*!»

## SEÑA.

Si bien no absolutamente desconocida en España esta voz, única de que nos servimos nosotros para indicar la parte de precio que se anticipa en cualquier concierto, como prenda de seguridad de que se estará a él, lo comun por allá es servirse con ese objeto de la palabra *señal*.

El vulgo da tambien el nombre de *seña* a la moneda de vellon, i a ciertas señales de diversas especies que en los campos usan los *bodegoneros* para suplir la falta de moneda menuda.

«Antes de su introduccion (de la moneda llamada *de*



*cruz* o *macuquina*) se palpaba la necesidad de hacerlo en el arbitrio de que usaban los bodegoneros, forjando unas monedas de plomo, de suela i de madera, que llaman *señas*, para dar a los compradores que llevaban de sus tiendas alguna especie que importaba ménos de medio real, que era la moneda menor que habia entonces»

(Artículo publicado en *La Aurora de Chile*, 14 de enero de 1873; suscrito, *Horacio i Salustio*, (Camilo Henríquez i Manuel Salas.)

«Os mandé participar el dichoso suceso de hallarse preñada la Reina, mi mui cara i amada mujer.»

(Real cédula del Rei al presidente i oidores de Chile, 4 mayo de 1707.)

«Del feliz parto de la reina mi mui cara i amada esposa.»

«Un dia en que mi *mujer* leia los cuentos fantásticos de Hoffman.»

(ZORRILLA.—*La Pasionaria*.)

En Chile hasta los peones dicen ya, *mi señora*.

## SEÑORITA.

«En Chile, como en algunos otros países de América, se abusa de los diminutivos. Se llama *señorita*, no solo a toda señora soltera, de cualquier tamaño i edad, sino a toda señora casada o viuda, i casi nunca se les nombra sino con los diminutivos *Pepita*, *Conchita*, por mas ancianas i corpulentas que sean. Esta práctica debiera desterrarse, no solo porque tiene algo de chocante i ridiculo, sino porque confunde diferencias esenciales en el trato social. En el abuso de las terminaciones diminutivas hai algo de empalagoso.»

(BELLO.—*Gramática castellana*.)

«Casarse para el vulgo de los hombres es un negocio como cualquier otro; casarse para el vulgo de las mujeres es adquirir un marido i tener derecho de salir sola a la calle i cambiar por el de *señora* su título de *señorita*.»

(SEVERO CATALINA.—*La Mujer*.)

«*Señorita* veut dire en espagnol *demoiselle*. C'est un diminutif de *señora* (dame); mais à Buenos Aires on ne doit pas se servir du mot *señora* même pour les dames âgées; elles aiment qu'on les appelle *señorita* à tout âge; celui qui ne le ferait pas, serait regardé comme impoli.»

(D'ORBIGNY.—*Voyage dans l'Amérique Méridionale*.)

«Os mandé participar el dichoso suceso de hallarse preñada la Reina, mi mui cara i amada mujer.»

(Real cédula del Rei al presidente i oidores de Chile, 4 mayo de 1707.)

Por la persona destinada para decir en voz alta el tiempo que hace i la hora que es i para rondar de noche por las calles con el objeto de evitar desórdenes, robos, etc., es voz mui usada en España.

No tuvo, por lo tanto, razon el señor de Arona para incluirla en la lista de voces peruanas que puso al fin de sus *Poesías*.

¿Para qué mozo de cordel, pinche de cocina o destripaterrones de España seria un misterio el sentido de estos versos del señor de Arona?

«No turba aquí mi sueño con su grito

*Sereno* atroz que por cantar maulla;

Ni me crispa los nervios el maldito

Silvido horripilante de su pito.»

(*Poesías peruanas*.)

## SILENCIARSE.

No existe ni puede alegar ningun título a la existencia, ya que el único oficio que podría venir a ejercer está mui bien desempeñado por *callarse*.



SILLA DE MANO.

Es en Chile lo que en España *silla de la reina*. Lo que en la Península llaman *silla de mano* llamamos nosotros impropriamente *litera*.  
«García se resuelve a sacarla de su casa en una *silla de manos*; lo que da lugar etc.»

(JUAN EUJENIO DE HARTZENBUSCH.—*Introducción a las comedias de D. Juan Ruiz de Alarcón.*)

SILGUERO O JILGUERO.

Dicen en Chile los mas por *jilguero*. Téngase entendido, sin embargo, que *silguero* por *jilguero*, mas que un provincialismo es un arcaísmo, como se comprueba por este lugar de Granada:  
«Cuando oímos deshacerse la golondrina, i el ruiseñor, i el *silguerito* i el canario cantando,» etc.

(*Símbolo de la Fé.*)

SOBERADO.  
SIÚTICO.

El señor Gormaz asegura en sus *Correcciones* que esta voz no existe en castellano i que debe reemplazarse por *desvan*. Mas exacto habria andado nuestro autor si se hubiera limitado a decir que lo que no existe es solo la *e* que intercalamos sin motivo entre la *b* i la *r*; pues con esa pequeña supresion quien quiera saber lo que *sobrado* significa, no tiene mas que buscarlo en los diccionarios de la lengua.

En dos palabras, dígasè *sobrado*.  
*So* es en castellano una preposición que significa *debajo* (*sub*); pero que solo se usa delante de ciertos nombres, como *capa*, *color*, *pretexto*.

Usamos ademas esta palabra con frecuencia, anteponiéndola a algunos nombres despectivos en el vocativo; i en tales casos (olvidados en el Diccionario de la Academia, apesar de ocurrir en buenos autores peninsulares) el *so*

es contracción i síncopa de *seó*, que a su vez lo es de *señor*; o mas exactamente *seó* es apócope de *seor* i este síncopa de *señor*.

«*So* borrico, *so* insolente, *so* puerco.»

«Pus mienta osté como yo  
*So* estampa de Satanas.»

(JOSÉ 2.º FLORES.—*Mentir por caridad.*)

«*So* alférez ¿no me paga?»

(JUAN PEREZ DE MONTALVAN.—*La monja alférez.*)

«*So*, partícula proclítica, insultativa.»

(ISAACS.—*Maria.*)

Dicen en Chile los mas *sobado*. Téngase entendido, sin embargo, que *silguero* por *jilguero*.  
*Sobado*, *a*, es un adjetivo vulgar cuya propia significacion es la de *grande*, *terrible*, *extraordinario*. «*Sobada* fué la zurra que le dieron! ¡*Sobado* el susto que se llevó el ladrón! ¡*Sobadas* las espuelas que lleva ese guaso!»

SOBERADO.  
SIÚTICO.

El señor Gormaz asegura en sus *Correcciones* que esta voz no existe en castellano i que debe reemplazarse por *desvan*. Mas exacto habria andado nuestro autor si se hubiera limitado a decir que lo que no existe es solo la *e* que intercalamos sin motivo entre la *b* i la *r*; pues con esa pequeña supresion quien quiera saber lo que *sobrado* significa, no tiene mas que buscarlo en los diccionarios de la lengua.

En dos palabras, dígasè *sobrado*.

*So* es en castellano una preposición que significa *debajo* (*sub*); pero que solo se usa delante de ciertos nombres, como *capa*, *color*, *pretexto*.

Usamos ademas esta palabra con frecuencia, anteponiéndola a algunos nombres despectivos en el vocativo; i en tales casos (olvidados en el Diccionario de la Academia, apesar de ocurrir en buenos autores peninsulares) el *so*



..... «por el comedor que, como se sabe, tenía una puerta *sobre* el pasadizo que comunicaba, etc.»

(A. BLEST GANA.—*El Ideal de un calavera.*)

Una puerta *que daba al pasadizo*, es como se dice en castellano.

No deben confundirse construcciones como la anterior, con otras perfectamente conformes a la índole de nuestra lengua, en que *sobre* equivale también a la preposición *a*.

«Ya en este tiempo estaban el duque i la duquesa puestos en una galería que caía *sobre* la estacada.»

(CERVANTES.—*Quijote.*)

Véase Garces, *Fundamento del vigor i elegancia de la lengua castellana*, voz SOBRE.

«Puede otrosí usarse correctamente nuestra preposición en lugar de *hácia*, poco mas o ménos, o cerca v. gr.: «Vino *sobre* las ocho; Se encaminó *sobre* la derecha; Me costó *sobre* cien reales; estaba *sobre* los cincuenta (años).»

(VICENTE SALVÁ.—*Gamática.*)

¿Qué significa «tengo *sobre* cien reales?» ¿Qué los tengo, *poco mas q ménos*, o que tengo *mas* de esa suma? El autor que acabamos de citar se inclina a lo primero. El siguiente ejemplo podría servir de apoyo a lo segundo:

«Puestos tantos rimeros de calaveras de muertos que se podían contar, según el concierto con que estaban puestas, que me parece que eran mas de cien mil, i digo otra vez *sobre* cien mil.»

(BERNAL DIAZ.—*Historia de la conquista.*)

En Chile acostumbramos llamar *sobre* el letrado que se pone en la cubierta de las cartas para indicar el nombre de la persona a quien van dirigidas i su residencia, i también la *cubierta* misma. El nombre propio de ésta queda dicho; el del letrado es *sobrescrito*.

«TEODORO.—Ya el papel está cerrado  
Solo el *sobrescrito* resta.

DIANA.—Pon Teodoro para tí;  
I no lo entienda Marcela.»

(LOPE DE VEGA.—*El Perro del Hortelano.*)

*Cierro*, por *cubierta*, no existe.

SOCUCHO, o SUCUCHO.

«El que se ha criado en el campo difícilmente podrá acostumbrarse a vivir en un *sucucho*»; equivale a «difícilmente podrá acostumbrarse a vivir en casa chica, angosta, estrecha, en un tabuco.»

Lo probable es que nuestro *socucho* o *sucucho* sea el mismo *ccuchu* que en quichua significa *angosto*.

«Llegué a un aposento *en forma de cañuto* donde estaba otro estudiante tan largo, tan angosto i tan hueco como una cerbatana.» (Notas a la Introducción de las obras dramáticas de D. Juan Ruiz de Alarcón.)

Esos aposentos *en forma de cañutos* son exactamente los que llamamos *socuchos* en casi toda la América hispana.

Véanse, Cuervo, i Diccionario de Salvá, voz SOCUCHO.

SOLIDARIDAD.

Escabrosísimo vocablo, como lo califica don Rafael María Baralt, que por una perversion del gusto hemos dado en preferir al castizo i suave *mancomunidad* que significa lo mismo.

SOLO.

Quando *solo* modifica a varios sustantivos ¿deberá concordar con ellos? ¿Será preferible decir: «*En solo los Estados Unidos* de Norte América se han hecho mas descubrimientos útiles durante los últimos cincuenta años que en Francia e Inglaterra juntas, a en *solos los Estados Unidos* etc?»

Lo mas usual en Chile en casos análogos al anterior es considerar a *solo* como invariable. Lo mas correcto, sin embargo, i autorizado por los buenos escritores peninsulares, es poner a *solo* en concordancia con los sustantivos que modifique.

«I de aquí vengo a condenar por yerro mui reprobado



decir como muchos afirman que en *solas* las ciudades i cortes está la viveza de los ingenios.»

(GIL POLO.—*Diana enamorada.*)

«La villa de Illescas i sus aldeas se poblaron de *solos gascones.*»

(MONLAU.—*Diccionario etimológico.*)

«La flor sumamente olorosa i *solas* cuatro hojas mui gruesas.»

(*Diccionario de la Academia*, voz CHIRIMOYO.)

El señor Sicilia en sus Lecciones de Ortología i Prosodia hace a *solo* invariable.

«Alguna otra voz compuesta de *solo* las dos vocales, como el modo adverbial pian-pian» (Tom. IV páj. 54.)

La práctica del S. D. Gregorio Garcés es vária:

«Son por extremo propios (los diminutivos en *eto*, *eta*, *ejo*, *eja*) de nuestra lengua i que miran a *solos* sustantivos.»

(*Fundamento del vigor i elegancia de la lengua castellana.*)

«Participando solamente de los dos jéneros masculino i femenino que *solo* reciben nuestros plurales.»

(*Id. Id.*)

#### SOMBRERO DE PELO.

Al sombrero que nosotros llamamos *de pelo*, llaman los españoles *redondo*, de *copa alta* o de *copa*.

#### SONGA.

Véase, A LA SONGA, SONGA.

#### SOPLARSE.

*Soplarse a alguno*, equivale entre el vulgo a saltarlo, dejarlo gravemente herido, asesinarlo.

Tambien se dice *trajinarse*, *mamarse*, *merendarse* a alguno, en la misma acepcion i mas propriamente en la de engañarlo, perjudicarlo.

«Si me lo dejan otro ratito me lo habia *trajinao* pues.»

(HUÉRFANO.)

#### SORBER.

No faltan quienes digan *suerbo*, *suerba*, etc., i sin embargo todos dicen *absorbo*, *absorva*, etc.

¿A qué atribuir, sino a descuido, tan chocante contradiccion? Ambos verbos son regulares, como que ámbos tienen por sustantivo correspondiente a *sorbo*.

#### SOROCHÉ.

Véase ASOROCHARSE.

#### SOTACURA.

La palabra *sota* antepuesta a sustantivos que denoten oficio o empleo, indica al subalterno inmediato o sustituto. *Sota-cura* está por lo tanto bien formado, tan bien como *vice-párroco*. Empero mas castizo, simple i autorizado nos parece *coadjutor*.

«Los párrocos son elejidos por el obispo: no son perpétuos hasta pasados tres años: los *coadjutores* son siempre amovibles a voluntad del prelado.»

(VILLANUEVA.—*Vida literaria.*)

#### SUASAR.

Dígase *soasar*.

#### SUAVE.

Es curioso el significado que damos a *suave* en frases como las que pusimos por ejemplo al ocuparnos de *soba-*



do, con el cual, en casos tales, lo usa el vulgo promiscuamente.

## SUCHE.

La jente zafia usa esta voz como sinónima de rufian, alcahuete, tercero.

## SUFRIMIENTO.

Es en español la *paciencia*, *conformidad* o *tolerancia* con que se sufre alguna cosa. No lo entienden así nuestros paisanos para quienes *sufrimiento* es sinónimo de *padecimiento*, dolor, pesar, pena.

## SUNCO.

Llama sunco la plebe al que no tiene mas que un brazo, al *manco*; i mas propia i comunmente al que de nacimiento o a consecuencia de alguna amputacion no tiene mas que el muñon de uno de sus brazos.

## SUNCHO.

Los círculos de hierro o madera con que se aprietan los toneles se llaman en castellano *flejes*, i tambien *arcos*, *aros* i *cercos* en las pipas i cubas.

«I si me he puesto en cuentas de tanto mas cuantos acerca de mi salario, ha sido por complacer a mi mujer, la cual cuando toma a la mano a persuadir una cosa no hai mazo que tanto apriete los *aros* de una cuba como ella aprieta a que se haga lo que quiere.»

(CERVANTES.—*Quijote*.)

## SUPERLATIVOS.

El doctor don Bernardo Aldrete, dice, en su obra *Del origen i principio de la lengua castellana*:

«Aquel tiempo no conoció los superlativos, los cuales con ponerse tantos en latin no los hai en el romance por que entónces no los admitia sino solo añidian al positivo *mui* o *mas*.»

El tiempo a que Aldrete se refiere es el siglo XIII.

Clemencin cree que empezaron a introducirse por los doctos algunos superlativos tomados del latin a principios del siglo XV, circunstancia esta última que hasta cierto punto abona la opinion del señor Cuervo, quien quiere, siguiendo a Monlau, sea mas correcta i culta la forma latina de aquellos adjetivos que tienen dos para el superlativo, *ciertísimo* i *certísimo diestrisimo* i *destrisimo*, *ferventísimo* i *ferventísimo*, *gruesísimo* i *grosísimo*.

*Viejo* i *reciente* carecen de forma latina en el superlativo. El de *paciente* es *pacientísimo*, no *pacentísimo*.

## SUSPENSORES.

El señor Gormaz en sus *Correcciones* dice que no existen, i tiene razon. Donde le falta por completo es en indicar como su equivalente castizo a *suspensorios*; i cuenta que de estos *suspensorios* no puede hablarse así no mas, siendo como son una especie de brageros cuyo uso ha de ser secreto! Seria divertido que algun muchacho rapagon, fiado en la autoridad del señor Gormaz, se llegase a su mamá a pedirle un par de *suspensorios*!

Los individuos que hablan bien la lengua de Castilla suspenden de los hombros el pantalon con un par de *tirantes*.

## SUTIL (limon).

Dice Salvá que *sutil*, árbol o fruto, es un provincialismo americano, cuyo equivalente español es *seutil*. Pero ¿qué es *seutil*? «Un árbol de América Meridional,» contesta el mismo autor en su Diccionario «parecido al limonero, aunque mucho menor i de hoja mas lisa. Su fruto, que